En el Valhalla

by Nagi w

Category: How to Train Your Dragon, Magnus Chase and the Gods of Asgard
Genre: Friendship, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Halfborn G., Hiccup, Mallory K.
Status: In-Progress
Published: 2016-01-20 11:57:32
Updated: 2016-01-20 11:57:32
Packaged: 2016-04-27 12:23:38
Rating: T
Chapters: 1
Words: 1,795
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Encuentros despuÃ©s de la muerte. Cuando pasas mÃ¡s de 1000 aÃ±os en el Valhalla crees haberlo visto todo, pero Â¿aÃºn puede sorprender la vida mÃ¡s allÃ¡ de la muerte a Halfborn Gunderson?

En el Valhalla

Disclamer: si. Esto es otro crossover de los tantos que estoy subiendo Ãºltimamente. (Â¡No son tantos!) Shht, lo sÃ©, no pasa nada, soy exagerada por naturaleza. No son mÃ-os ni Magnus Chase ni CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n.

Un par de avisos por si os extraÃ±a algo. LeÃ- mÃ¡s de la mitad de Magnus Chase en inglÃ©s, por lo que llamo Halfborn a Medionacido en todo el fic. No sÃ©, me suena mejor ese nombre. Igual me pasa con Ruffnut, a la que en EspaÃ±a llamamos Brusca y en latinoamÃ©rica es Bruthilda, creo.

Buenoâ€¦ Â¡Disfrutad el fic!

Mallory paseÃ³ la mirada por la sala comedor de la planta 19, muerta de aburrimiento. Ese dÃ-a la habÃ-an pillado con la guardia muy baja y enseguida la habÃ-an asesinado en el campo de batalla. No le importaba demasiado, tampoco es como si fuera Martes. Magnus habÃ-a despertado un rato antes que ella pero se habÃ-a ido a saludar a sus amigos el elfo y el enano en Midgard.

Tal como pensaba, Halfborn no tardÃ³ mucho en pasarse por allÃ- para encontrarla como siempre.

â€“Â¡Esto sÃ- que es sorprendente! â€“exclamÃ³ al verlaâ€“ hoy has muerto muy rÃ¡pido Â¿quÃ© ha pasado?

â€“La sorpresa es que hayas notado algo en tu estado de suicida

idiota â€“el chico notÃ³ algo extraÃ±o en su tono de voz, que le hizo saber que ella no querÃ-a hablar de ese temaâ€“ Â¿dÃ³nde estÃ¡ el chico que susurraba a las colinas?.

â€“Me ha dicho que nos encontraremos en la tienda, tenÃ-a que hacer algo cuando despertara â€“agarrÃ³ a la chica de la cadera, realmente preocupado por el tema que ella acababa de eludir. No parecÃ-a la Mallory a la que Ã©l estaba acostumbrado, llevaban dos minutos juntos y solo le habÃ-a llamado idiota una vez.

Ella se separÃ³ de Ã©l suavemente y le dio un beso en la mejilla antes de echar a andar, cogiÃ©ndole la mano. Iban completamente en silencio porque Ã©l no querÃ-a presionarla.

Se centrÃ³ en pensar en quÃ© querÃ-a gastarse el oro rojo que habÃ-a conseguido. De vez en cuando hacÃ-an algÃºn trabajo remunerado, cosas simples pero lucrativas como arbitrar un combate a muerte o enseÃ±ar cÃ³mo sobrevivir en Jotunheim en caso de emergencia.

Estaban llegando a la tienda cuando el berserker detuvo repentinamente la marcha. Ella, algo mÃ¡s animada, le lanzÃ³ una mirada irritada.

â€“Â¿Y ahora quÃ©, idiota? Como me digas que has olvidado el dinero te vas a volver tÃº solo, no piensoâ€¦

â€“Â¿Â¡Ese es Halfborn Gunderson!? â€“preguntÃ³ una voz desconocida delante de ellos. Un chico y una chica de su edad se acercaban a su posiciÃ³n. El chico que habÃ-a hablado llevaba una prÃ³tesis en el pie izquierdo aunque no parecÃ-a tener ningÃºn problema para caminar, sin siquiera cojearâ€“ Â¿Me recuerdas, verdad?.

â€“Â¡A mi sÃ- que me sorprende que me recuerdes, Hipo! â€“exclamÃ³ parpadeando varias veces para convencerse de que no estuviera teniendo visiones.

â€“Â¿Halfborn Halfborn? â€“preguntÃ³ la rubia. Todo el mundo sabe que pronunciar un nombre dos veces es sÃ-mbolo de autenticidadâ€“ Â¿el sobrino de BocÃ³n?

â€“Sobrino segundo o algo asÃ-, en realidad â€“asintiÃ³ el chicoâ€“ me sorprende que murieseis tan jÃ³venes, con el futuro prometedor que tenÃ-ais. Â¡Y que no nos hayamos visto en mÃ¡s de mil aÃ±os por aquÃ-!.

â€“Nos pusieron juntos en la planta 12. Â¿DÃ³nde estÃ¡s tÃº?

â€“Â¡Estamos casi al lado! Estoy en la 19. Vaya, Â¿cÃ³mo es que...?

â€“Fue poco despuÃ©s de la boda, a decir verdad â€“explicÃ³ Astrid, enseÃ±Ã¡ndole un colgante que en sus tiempos tenÃ-a las mismas funciones que el anillo de oro de los tiempos actualesâ€“ Una aldea enemiga quemÃ³ nuestras casas y tuvimos que escapar con los dragones.

â€“Â¡Astrid fue increÃ-ble! â€“aÃ±adiÃ³ el chico pecoso, gesticulando mÃ¡s de lo que Mallory podÃ-a asimilarâ€“ SalvÃ³ a una familia de morir en las llamas, muriÃ³ con su hacha cortando las vigas de

madera. Yoâ€¦ bueno, yoâ€¦

â€“SalvÃ³ a los dragones â€“la chica rubia no dio mÃ¡s detalles, pero habÃ-a una atmÃ³sfera de pesadez que Mallory no entendÃ-a del todoâ€“ noâ€¦ no a todos los dragones.

Halborn bajÃ³ la mirada, pesaroso. Su novia le mirÃ³ con extraÃ±eza y se apoyÃ³ en su brazo, tratÃ¡ndose de una excepciÃ³n le mimarÃ-a un poco. Aunque realmente ella era lo opuesto a cursilerÃ-as.

â€“Â¡Ah, sÃ-! â€“exclamÃ³ el vikingo de la planta 19, sobresaltÃ¡ndolos a todosâ€“ Ella es Mallory Keen, mi novia. Te presento a Hipo y a Astrid, los lÃ-deres de mi aldea natal. En realidad nacÃ- allÃ- pero mi madre y yo nos mudamos a la isla de mi padre hasta que este muriÃ³. Yo tenÃ-a como 16 aÃ±os cuando fui a vivir a Mema.

â€“La primera vez que le vi pensÃ© que venÃ-a a atacarnos â€“le confesÃ³ el tal Hipo, a modo de confidencia.

â€“Â¡AquÃ- estÃ¡is! â€“apareciÃ³ un chico de cabellos rizados y una chaqueta azul extraÃ±a segÃºn los vikingos de la planta 12â€“ ya pensaba que os habÃ-ais olvidado de mÃ- y estabais besuqueandoos en algÃºn rincÃ³n.

Mallory, con la cara casi mÃ¡s roja que su pelo, le hizo un par de llaves muy dolorosas.

â€“Me gusta esta chica, Halfborn. Has elegido bien â€“elogiÃ³ la rubia, Astrid, asintiendo enÃ©rgicamente con la cabeza.

â€“Tiene mÃ¡s alma de vikinga que la mayorÃ-a de la aldea.

â€“Â¿Por cierto, a ti no te gustaba Ruffnut? â€“preguntÃ³ de repente Hipo, haciendo que todos los presentes se detuvieran, en especial la pelirroja. El silencio expectante fue roto por una carcajada de Halfborn.

â€“Â¿Ruffnut? â€“no se creÃ-a lo que estaba oyendoâ€“ no, no. Aunque era una buena chica. Muy en el fondo. Creo.

â€“Vaya, siempre pensÃ© que te gustaba â€“el antiguo jefe de Mema ladeÃ³ la cabeza, confundido. Mientras, Mallory habÃ-a vuelto a su puesto anterior al lado del vikingo peludito. T. J no tardÃ³ mucho en ir con ellos.

â€“Â¿DÃ³nde estÃ¡ Magnus? Es el que primero despierta siempre.

â€“Con sus amigos en Midgard. Â¿Le recordÃ¡is, no? El chico al que OdÃ-n elogiÃ³, a ese tenemos en nuestro piso â€“lo pronunciaba con orgullo, como si fuese una gran celebridadâ€“ bueno, nos vamos a comprar que no queda demasiado para que cierren la tienda. Tenemos que volver a reunirnos y hablar, hace muchÃ-simo que no encontraba a nadie tan viejo como yo por aquÃ-. Normalmente suelenâ€¦

Ambos, Astrid e Hipo, asintieron. EntendÃ-an a quÃ© se referÃ-a, normalmente aquellos que pasaban sus dÃ-as en el Valhalla no solÃ-an durar mÃ¡s de dos o tres centenares de aÃ±os, se desesperaban y acababan perdiendo la cabeza. Ellos estaban acostumbrados, aunque

tambiÃ©n es cierto que antes de morir sabÃ-an quÃ© pasarÃ-a cuando llegaran. TenÃ-an el mÃ¡s allÃ¡ muchÃ-simo mejor asumido.

Los jinetes de dragones asintieron y marcharon por su lado. Los chicos del piso 19 entraron en la tienda y comenzaron a buscar armas en las que gastar el dinero.

â€“Vaya hombre â€“se quejÃ³ TJâ€“ ya han subido de nuevo el precio de las armas. Hace solo ochenta aÃ±os podÃ-as llevarte cinco de las mejores por este precio. Â¿Te lo puedes creer?.

Mallory estaba mÃ¡s apagada que cuando se habÃ-an reencontrado al despertar. Se habÃ-a enganchado al brazo de su novio y miraba fijamente a ninguna parte. Halfborn la apartÃ³ de los oÃ-dos indiscretos de su amigo con la excusa de analizar un hacha especialmente grande.

â€“Lo siento, pero no voy a pasar mÃ¡s tiempo sin una explicaciÃ³n. Â¿QuÃ© te ocurre?.

â€“Â¿QuÃ© me va a ocurrir, idiota? â€“preguntÃ³, sobresaltÃ¡ndose de golpeâ€“ Â¿por quÃ© tendrÃ-a que pasarme algo?

â€“Hemos estado un buen rato con Hipo y Astrid y no me has insultado ni te has metido conmigo una sola vez. EstÃ¡s muy callada.

â€“No es nada â€“mirÃ³ hacia otro lado, brevemente sonrojada. Definitivamente Ã©l la conocÃ-a demasiado bien. Se apartÃ³ un poco cuando vio que Halfborn comenzaba a adentrarse en su espacio personal repentinamente.

â€“Creo que no te gusta que te haga cosquillas. Y menos en pÃºblico â€“susurrÃ³, colocando la cabeza al lado de la suya. Un observador comÃºn pensarÃ-a que se iban a abrazar, pero si te fijabas se notaba que el chico estaba en guardia y ella se habÃ-a quedado repentinamente rÃ-gida.

â€“No se te ocurrirÃ¡ â€“amenazÃ³, con los ojos abiertos como platos. Le recorrÃ-a sudor frÃ-o por todo el cuerpoâ€“ te matarÃ© de las formas mÃ¡s dolorosas que encuentre, idiota. En cuanto hayas vuelto me asegurarÃ© de volver a matarte para que no despiertes nunca mÃ¡s.

â€“EstarÃ© muerto y feliz si me dices lo que te pasa â€“le animÃ³ a contÃ¡rselo, presionando los dedos en la cintura de la pelirroja. Ella sabÃ-a que lo harÃ-a, eso era lo peor de todo ese asunto.

â€“Hoy es el aniversario â€“aclarÃ³ ella, bajando la vista. Ã‰l se asustÃ³ al principio, aunque llevaban dos semanas saliendo y no tenÃ-a ningÃºn otro aniversario que recordarâ€“ es el aniversario de mi muerte.

Ã‰l suspirÃ³, comprendiendo.

â€“Â¿AÃºn lo cuentas? Te dije que era mejor olvidarloâ€¦

â€“No puedo. Â¿TÃºâ€¦ â€“le mirÃ³, dubitativaâ€“ has olvidado el dÃ-a de tu muerte?

â€“Si. Tampoco es difÃ-cil, han cambiado mucho las cosas desde que morÃ-. Hasta el calendario ha cambiado un par de veces, no podrÃ-a hacer los cÃ¡lculos. Aunque sÃ- sÃ© en quÃ© aÃ±o fue.

AsintiÃ³.

â€“HabÃ-a un chico. Era un imbÃ©cil integral, aunque no tanto como tÃº â€“le confesÃ³â€“ alguna vez me he preguntado cÃ³mo habrÃ-a sido mi vida si no hubiese muerto ese dÃ-a.

â€“HabrÃ-as sido una aburrida adulta y tendrÃ-as muchos gatos â€“bromeÃ³, besando su frente.â€“ TambiÃ©n me gustaba alguien de mi aldea.

â€“Astrid â€“los ojos se le oscurecieron un poco al nombrar a la chica que habÃ-a conocido ese mismo dÃ-a.

â€“Â¿CÃ³mo lo hasâ€¦?

â€“Se te notaba en la mirada de idiota que le lanzabas. Me estaba poniendo nerviosa.

â€“Â¿No has sentido celos? â€“preguntÃ³ Ã©l, extraÃ±ado.

â€“SÃ© que ya no la ves de esa forma. Tu tendrÃ¡s una carrera en literatura, pero yo la tengo en idiotas extremos. SÃ© cÃ³mo es la mirada de idiota enamorado que me lanzas a mi â€“no es que Mallory estuviera sonrojada, parecÃ-a mÃ¡s que el sonrojo estuviera Mallorizado.

El chico asintiÃ³ soltando una buena carcajada. Mientras la abrazaba, oyeron un carraspeo de fondo.

â€“Ya tengo lo que querÃ-a, Â¿vais a comprar algo o vais a seguir dÃ¡ndoos mimitos hasta que cierren? â€“se burlÃ³ TJ, enseÃ±Ã¡ndoles la bolsa tan bonita con la que vendÃ-an las nuevas bayonetas.

AsÃ-, los tres siguieron su tarde de compras. Ella estaba bastante mÃ¡s animada ahora que habÃ-a soltado sus preocupaciones.

_Al llegar a su habitaciÃ³n encontrÃ³ un pequeÃ±o paquetito en el centro exacto de la estancia principal. Estaba envuelto como si fuera un regalito de navidad y llevaba una pequeÃ±a nota "De tu idiota preferido". Al abrirlo, se encontrÃ³ un collar con la forma de un hacha y una inscripciÃ³n: "quiero esperar el Ragnarok contigo".
_

Ella sonriÃ³ con las mejillas sonrojadas y fue a dormir, desde que habÃ-a muerto nadie le habÃ-a dado un regalo por su muerte.

End
file.